

## **AMBIGÜEDAD Y VARIACIÓN EN EL USO ACTUAL DE LOS FEMENINOS DE LAS PROFESIONES MILITARES EN ESPAÑOL**

**Andreea Ruxandra CĂPRARU\***

**Abstract:** *The feminization of occupational nouns is a topic that has been debated many times in the past years due to the ambiguities that tend to appear when using these types of nouns in Spanish. The doubts that speakers often face when forming and integrating these words into their daily speech are even more pronounced when it comes to military titles, seeing as how, from a historical standpoint, there is a very strong masculine prevalence and a very recent incorporation of women to this professional field. The present study focuses on the current use of female military occupational nouns based on various interviews taken in Spain during the year 2015.*

**Keywords:** *gender, language, feminine, professions.*

### **Introducción**

El tema de la alternancia de género en los sustantivos designativos de profesiones, cargos y títulos en español ha ganado mucha popularidad en los últimos años debido a la necesidad comunicativa de expresar varios nombres de oficios o actividades humanas en femenino que hace varias décadas no habían sido necesarios. Las ambigüedades que se pueden encontrar en la formación de estos femeninos en español podrían deberse a la reciente incorporación de las mujeres en algunos ámbitos laborales o cargos que hasta fechas recientes habían sido ocupados únicamente por hombres. Este tipo de dudas pueden ser aún más evidentes cuando se trata de títulos militares, visto que, desde un punto de vista histórico, se puede hablar de una fuerte influencia masculina en este ámbito laboral.

No obstante, además de las dificultades que genera en los hablantes el uso actual de estos sustantivos en femenino, también se puede observar cierta reticencia por parte de algunos diccionarios de la lengua española a aceptar e incluir este tipo de femeninos marcados a través del cambio de terminación: *coronela*, *comandanta*, *sargenta*, etc.

Además, es igualmente relevante mencionar la importancia de los factores sociales extra-lingüísticos sobre el idiolecto de cada hablante con relación a la formación de estos nombres de persona en femenino.

Por consiguiente, el propósito del presente trabajo es analizar el uso actual de los femeninos de los nombres de oficio que pertenecen al campo semántico militar teniendo en cuenta no solo la formación gramatical de estas formas femeninas, sino también la variación debida a razones sociolingüísticas.

### **Marco teórico**

Todos los estudios que se han escrito recientemente acerca del tema de la feminización de los nombres de persona que designan profesiones en español muestran una imagen muy clara de los cambios que están ocurriendo en la lengua española para

---

\*Universidad de Bucarest, [ruxandra.capraru@gmail.com](mailto:ruxandra.capraru@gmail.com)

poder adaptarse a la realidad social de nuestros tiempos. Si tomamos en cuenta el hecho de que los cambios importantes que suceden en un idioma llegan a ser reflejados en los diccionarios y en las gramáticas descriptivas de esa lengua, es fácil entender la importancia que tienen los estudios centrados en la evolución diacrónica del femenino en los diccionarios del español. Si nos fijamos en el *Diccionario de la Real Academia Española* desde sus primeras ediciones hasta hoy día, podemos observar una lenta y progresiva incorporación de sustantivos en femenino que se usan para referirse a mujeres que ocupan ciertos títulos o cargos. Otro diccionario que puede ofrecer informaciones valiosas para el estudio de la flexión de género femenino es el *Diccionario panhispánico de dudas*.

En línea con lo apuntado, parece pertinente recordar un estudio perteneciente a Mónica Velando Casanova acerca de este mismo diccionario, haciendo una comparación entre el *Panhispánico*, el *Diccionario de la lengua española* y el *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española* de Manuel Seco. Dice la autora (Velando Casanova, 2006: 241-242):

Podemos llegar a la conclusión de que el *Diccionario panhispánico de dudas* se mueve entre la tradición y la novedad. Por un lado, se resiste a registrar únicamente como variables –prefiere incluirlos como variables y como comunes– aquellos sustantivos que presentan una forma femenina específica plenamente consolidada (*clienta, jefa, sirvienta*, etc.) e, incluso, aquellos que hasta ahora se recogían en los diccionarios sólo con variación formal (*aprendiz/a, bedel/a, cacique/cacica, comediante/a*, etc.); y, por otro lado, con un carácter innovador recoge nuevos femeninos profesionales hasta ahora no considerados (*alguacila, jenízara, la chef, la faquir*, etc.)”

En cuanto a los sustantivos que designan títulos militares en español, es bien sabido el hecho de que la mayoría de estos cargos siguen siendo ocupados por hombres, y es fácil de entender la tendencia a considerar estos nombres como invariables en cuanto a la terminación. Aun así, la edición del año 2005 del *Diccionario panhispánico de dudas* incluye el sustantivo *capitán* como variable en algunas situaciones de habla. En otras palabras, el *Panhispánico* acepta el femenino *capitana* con terminación en *-a* cuando se refiere a una persona que dirige un grupo o una nave pero no es normal el uso de este femenino para expresar un cargo en el ejército.

Veamos a continuación si hay algunas diferencias entre las formas registradas en los diccionarios y el uso actual de estos femeninos en la lengua hablada.

## Metodología

El análisis que presentaremos más adelante se basa en diez entrevistas tomadas durante en el año 2015 en la ciudad de Granada. Los ejemplos presentados en el análisis forman parte de un corpus oral de habla auténtica. Durante la realización de estas entrevistas, los informantes recibieron preguntas relacionadas a la formación y al uso de los nombres que designan profesiones militares en español. Todos los informantes entrevistados son hablantes nativos del español procedentes de Granada.

En cuanto a las variables extra-lingüísticas, hemos tenido en cuenta el sexo, la edad y el nivel de educación de estas personas. El contexto social de las entrevistas ha permitido que los informantes pudieran hablar libremente, sin sentirse constreñidos por las normas lingüísticas del español o por el modo correcto de hablar, dado el hecho de que nuestro propósito era analizar el idiolecto de cada uno de ellos y su opinión acerca de la formación del femenino de los siguientes nombres de oficio que pertenecen al

campo semántico militar: *alférez, capitán, comandante, coronel, general, oficial, sargento y teniente*.

Después de la transcripción de las entrevistas y la recopilación de los datos concernientes a las variables sociales, hemos dividido a los hablantes según su sexo, su edad y su nivel de educación. El análisis que presentaremos a continuación muestra los resultados estadísticos de la formación y del uso de los femeninos de estas palabras según el corpus lingüístico que hemos recogido.

## Análisis

El presente análisis trata sobre el uso actual de los femeninos de los siguientes títulos militares: *alférez, capitán, comandante, coronel, general, oficial, sargento y teniente*. Para empezar, utilizaremos los siguientes símbolos para hacer distinciones entre varios grupos de informantes según las variables extra-lingüísticas:

♂ – hombre

♀ – mujer

<25 – menos de 25 años de edad

25-50 – entre 25-50 años de edad

>50 – más de 50 años

I – educación básica o secundaria

II – educación superior o carrera universitaria

Las ocho palabras escogidas para el análisis representan nombres de títulos militares cuyos femeninos pueden plantear dudas para los hablantes.

Ya sabemos que el femenino de los sustantivos en español puede formarse a través de un cambio de artículo para los nombres invariables, o cambiando tanto el artículo como la terminación, si se trata de un nombre variable. También cabe mencionar el hecho de que todos los nombres de oficio incluidos en este análisis aparecen como invariables en el *Diccionario de la Real Academia Española*. Sin embargo, es posible que en la lengua coloquial se usen a veces las variantes con terminación en femenino. La única palabra que puede presentar una situación especial es *capitán* que aparece como nombre variable en el *Diccionario panhispánico de dudas*, pero solo al referirse a una persona que dirige una nave.

La Tabla 1 es una clasificación de los informantes según las variables sociales previamente mencionadas:

No. Inf.	Sexo	Edad	Educación
1	♂	<25	I
2	♂	<25	II
3	♂	25-50	I
4	♂	25-50	II
5	♂	>50	I
6	♀	<25	I
7	♀	<25	II
8	♀	25-50	I
9	♀	25-50	II
10	♀	>50	I

Tabla 1. Clasificación de los informantes

Según esta primera tabla, podemos notar que hay el mismo número de hombres y mujeres. El 40% de los informantes pertenece al primer grupo de edad (menos de 25

años), otro 40% pertenece al segundo grupo (entre 25 y 50 años), mientras que el resto de 20% tiene más de 50 años. En cuanto a la educación, el 60% de las personas entrevistadas tienen una educación básica, mientras que el 40% tiene un nivel de instrucción alto.

La segunda tabla recoge datos sobre la frecuencia absoluta y la frecuencia relativa de uso de cada femenino de los ocho títulos militares según las entrevistas:

	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
la alférez	8	80
la alfereza	2	20
la capitán	6	60
la capitana	4	40
la comandante	8	80
la comandanta	2	20
la coronel	6	60
la coronela	4	40
la general	9	90
la generala	1	10
la oficial	7	70
la oficiala	3	30
la sargento	7	70
la sargenta	3	30
la teniente	6	60
la tenienta	4	40

Tabla 2. Frecuencia absoluta y relativa de uso de cada variante

Según la segunda tabla, queda muy clara la opción mayoritaria por las terminaciones masculinas independiente de las variables sociales.

Para presentar una imagen más clara de los femeninos escogidos por todas las personas entrevistadas, la tercera tabla muestra las formaciones concernientes a los ocho cargos militares y sus correspondientes femeninos para cada uno de los hablantes:

No. Inf.	Datos Sociales	Femeninos							
1	♂ <25 I	la alférez	la capitán	la comandante	la coronel	la general	la oficial	la sargente	la teniente
2	♂ <25 II	la alférez	la capitana	la comandante	la coronel	la general	la oficial	la sargente	la teniente
3	♂ 25-50 I	la alférez	la capitán	la comandante	la coronel	la general	la oficial	la sargente	la teniente
4	♂ 25-50 II	la alférez	la capitán	la comandante	la coronel	la general	la oficial	la sargente	la teniente
5	♂ >50 I	la alférez	la capitán	la comandante	la coronel	la general	la oficial	la sargente	la teniente
6	♀ <25 I	la alférez	la capitana	la comandante	la coronela	la general	la oficiala	la sargenta	la teniente
7	♀ <25 II	la alférez	la capitana	la comandante	la coronela	la general	la oficiala	la sargenta	la teniente
8	♀ 25-50 I	la alférez	la capitán	la comandante	la coronela	la generala	la oficiala	la sargente	la teniente
9	♀ 25-50 II	la alférez	la capitana	la comandante	la coronela	la general	la oficiala	la sargenta	la teniente
10	♀ >50 I	la alférez	la capitán	la comandante	la coronel	la general	la oficial	la sargente	la teniente

Tabla 3. Formación de los femeninos según cada tipo de informante

En lo que concierne a las tendencias de formación y uso de los femeninos según la distribución de las variables sociales, según el *sexo* de los hablantes, destaca una muy fuerte tendencia de los hombres a mantener la terminación masculina, mientras que las mujeres han modificado tanto el artículo como la terminación de cada palabra.

Según la variable *edad*, podemos notar que el primer grupo de informantes, es decir, los más jóvenes, ha preferido pasar tanto el artículo como la terminación al femenino. Por otro lado, los informantes de más de 50 años han mostrado una preferencia por modificar únicamente el artículo, manteniendo la terminación masculina de estos nombres designativos de cargos militares.

Las diferencias no son tan grades al tener en cuenta el nivel de instrucción de los informantes, dado el hecho de que ambos grupos se han mostrado permisivos hacia la formación de estos femeninos a través del cambio de terminación. Sin embargo, la única observación que no podemos dejar de lado es el hecho de que el único informante de sexo masculino que ha ofrecido ejemplos de terminación variable tiene menos de 25 años y un nivel alto de estudios.

Es oportuno aclarar que podemos notar una preferencia general más alta por considerar las palabras *capitán*, *coronel* y *teniente* como variables en cuanto a la terminación, mientras que nombres como *alférez*, *comandante* y *general* suelen ser vistos como invariables. En cuanto a *oficial* y *sargento*, sigue existiendo una preferencia mayor por la terminación masculina, con un 70% de los ejemplos a favor de esta variante.

## Conclusiones

Los datos presentados anteriormente comprueban el hecho de que la lengua española se está adaptando a los cambios que se están produciendo en la sociedad actual. Un ejemplo adecuado de estos cambios es el ámbito laboral militar, donde hasta fechas muy recientes no había ningún interés por expresar el femenino de títulos como *coronel*, *capitán*, *comandante* o *sargento*. Aunque los diccionarios de la lengua española siguen presentando estos nombres como invariables, las terminaciones

femeninas suelen aparecer en la lengua hablada. Se han notado también diferencias considerables según diferentes factores sociales que pueden influir en los idiolectos. Finalmente, se vuelve una tarea prioritaria seguir observando la evolución de estas formas en femenino a lo largo del tiempo y la influencia de los cambios sociales sobre el idioma.

### ***Bibliografía***

- Casanova, M. V., “El tratamiento del género gramatical en el Diccionario Panhispánico de Dudas: Entre la tradición y la novedad”, *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica IX*, Universidade de Vigo, Servicio de Publicaciones, 225-242, 2006.
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 2014.
- Real Academia Española, *Diccionario panhispánico de dudas*, Santillana, Madrid, 2005.
- Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española*, Espasa, Madrid, 2008.
- Seco, M., Andrés, O., Ramos, G., *Diccionario del español actual*, Aguilar, Madrid, 1999.